



X René, la reinona

del masaje erótico, desvela los secretos de la homosexualidad en Albacete

■ Antonio Magán

Esta historia tiene dos hilos conductores, la personalidad arrolladora de René y , quizá, la realidad. René tira de cuerpo, de cachas, nosotros tiramos de bolígrafo y de observación. Desde el primer momento me di cuenta que no podría meterme en el espíritu de un tío con tetas, nunca podré experimentar su especial sensibilidad.

Me dio la impresión de estar ante la imagen de un pobre chaval que desde que era pequeño, ha estado marginado, no aceptado por su familia, rechazado por sus amigos y mirado por la calle unas veces con mala educación y desprecio, y otras con crudo morbo.

Ser travesti en Albacete y mostrarlo, significa tener que tirar la casa de los sentimientos por la ventana de la vida, porque nuestra ciudad, desde luego no es el modelo de comprensión de estas opciones sexuales tan atrevidas. No es cuestión de hormonas, la clave del asunto es el entendimiento y por supuesto la libertad.

El segundo mundo que descubrí fue el de la prostitución, femenina/ masculina, los que compran su sexo exigen ambigüedad, piden algo nuevo y se realizan con un muñeco que cumple to-